



**PRESIDENTIAL MESSAGE TO THE
PASTORS OF THE APOSTOLIC ASSEMBLY
November 23, 2024, | Anaheim, California
Bishop Felipe A. Salazar**



MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

23 de noviembre de 2024, | Anaheim, California
Obispo Felipe A. Salazar

AVIVAMIENTO ES RENOVACIÓN

Estimados Presidentes, Delegados Internacionales, Supervisores Regionales, Obispos, Pastores y Ministros de la Asamblea Apostólica,

Paz de Cristo,

Esta Convención General marca el final de los primeros dos años de nuestra administración y el nonagésimo noveno aniversario cuando nuestros padres fundadores celebraron la primera convención general de nuestra iglesia. La Asamblea Apostólica fue formalmente organizada en 1925 en San Bernardino, California, por un grupo de creyentes comprometidos que experimentaron un encuentro con Dios que cambió sus vidas durante el famoso avivamiento de la calle Azusa. En la fundación de nuestra iglesia, nuestros fundadores enfatizaron el bautismo del Espíritu Santo y un regreso a la fe apostólica. Este año marca la culminación de noventa y nueve años desde que nuestros fundadores se reunieron para examinar nuestra doctrina colectivamente y acordaron mantener y guiarse por los principios doctrinales apostólicos fundamentales que unificarían y organizarían la Iglesia. El año que viene, en nuestra Convención General de Anaheim, California, celebraremos los cien años de aquel acontecimiento histórico.

NOVENTA Y NUEVE AÑOS

En las Escrituras, el número noventa y nueve representa algo que está casi completo. Este número se menciona a lo largo de las Escrituras justo antes de un tiempo de cumplimiento o plenitud. En Lucas 15:1–7, el Buen Pastor descubrió que le faltaba una oveja, por lo que dejó las otras 99 y salió a buscar la oveja perdida para completar su

MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

rebaño. El Buen Pastor no regresó hasta que el rebaño estuvo completo. En Génesis 17, Abram tenía 99 años cuando Dios se le apareció. Ya estaba viviendo en la tierra que Dios le había prometido, pero aún no tenía el hijo a través del cual se cumplirían las promesas de Dios. Los 99 años fueron un momento significativo en la vida de Abram porque fue entonces cuando Dios se le apareció y confirmó Sus promesas.

Veinticuatro años antes, Abram tenía 75 años cuando Dios le habló por primera vez. En ese encuentro, Dios le ordenó a Abram: ***"Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre..."*** Luego, Dios le hizo una promesa si obedecía; le dijo: ***"Haré de ti una gran nación, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre; y serás bendición: Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra."***

En ese momento, Dios apartó el velo del tiempo y permitió que Abram, mediante la fe, viera muchos cientos de años en el futuro. Dios continuó: ***"Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra, de tal manera que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada."***

Hay cuatro elementos en la promesa de Dios a Abram. El primero fue el entendimiento de que los descendientes de Abram eran fundamentales para cumplir los planes de Dios de bendecir al mundo. De hecho, Dios eligió a Abram porque sabía que Abram instruiría a sus hijos después de él (Génesis 18:19). Las generaciones futuras siempre importan en los planes de Dios. Segundo, Dios le dijo a Abram que engrandecería su nombre. Tercero, Dios le dijo a Abram que bendeciría al mundo a través de él. Esto se cumplió explícitamente en la persona de Jesucristo, un descendiente de Abram. Finalmente, Dios se comprometió a resistir a aquellos que se opusieran a Sus planes para prosperar a Abram y su descendencia.

Desde Génesis 12 hasta Génesis 17, Abram recibió un llamado de Dios, viajó a Canaán, descendió a Egipto, negó que Sara fuera su esposa, se separó de Lot y luego lo rescató, tuvo un encuentro con Melquisedec, tomó a Agar como su segunda esposa, tuvo un hijo llamado Ismael, y a pesar de todo, creyó a Dios, aunque él y Sara aún no habían recibido al hijo prometido por medio del cual Dios cumpliría Su promesa. Abram había seguido fielmente a Dios durante veinticuatro años, pero el hijo de la promesa aún no había nacido. Luego, en Génesis 17, cuando Abram tenía 99 años y su esposa, Sara, 90, Dios le dijo que en el año 100 de su vida, le daría el hijo prometido. A su edad, al escuchar la declaración de Dios, tanto Abram como Sara se rieron. Algunos de los planes de Dios son tan fuera de lo que se considera normal que nos hacen llorar o reír. Luego, como recordatorio constante de Sus promesas sobre su vida, Dios cambió su nombre de Abram (padre exaltado) a Abraham (padre de multitudes). La multiplicación estaba en el futuro de Abraham.

MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

4 "He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. 5 Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. 6 Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. 7 Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. 8 Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos."

En esa ocasión, Dios mandó a Abraham y a sus descendientes que se circuncidaran como señal del pacto. En una época de la historia en que el nombre de un hombre tenía gran significado, el nombre de Abraham sería un recordatorio constante de la multiplicación que Dios le había prometido. Por medio de la circuncisión, sus descendientes sabrían, perpetuamente, que estaban en una relación de pacto con Dios. El hijo prometido, Isaac, nació dentro de un año de este momento tan significativo.

El hijo de Abraham, Isaac, representa la fidelidad de Dios a Su Palabra y la continuación de la promesa en las generaciones siguientes. El cumplimiento del pacto de Dios con Abraham fue multigeneracional. La promesa hablada fue dada a Abraham, pero se cumpliría a través de sus descendientes. La concepción de Isaac y su nacimiento milagroso a una pareja de edad avanzada acentuaron el poder de Dios sobre las circunstancias naturales. Sin importar las condiciones, Dios cumpliría Su Palabra, y todo el mundo sería bendecido a través de Abraham.

La concepción de Isaac en el 99º año fue significativa porque representa el compromiso inquebrantable de Dios con Sus propósitos. Isaac fue el hijo prometido y el primero en la línea de descendientes por medio de quienes vendría la bendición de la multiplicación. Abraham y Sara habían esperado fielmente y confiado en el tiempo y el poder de Dios. Porque creyeron en Dios, se estableció el legado de fe para las futuras generaciones.

NUESTROS HUMILDES COMIENZOS Y CRECIMIENTO

Noventa y nueve años después de su fundación en 1925, la Asamblea Apostólica es más vibrante y robusta que nunca. Desde su fundación, nuestra Iglesia ha experimentado crecimiento. Nuestra expansión, impulsada principalmente por una pasión por propagar el mensaje Apostólico, un fuerte sentido de comunidad y un atractivo para las poblaciones hispanas, ha permitido que nuestra Iglesia se convierta en una de las denominaciones pentecostales unicitarias más grandes de los Estados Unidos y de América Latina. Dios ha caminado con nosotros y ha dirigido nuestros pasos a lo largo de estos muchos años. La Iglesia ha florecido desde sus humildes comienzos.

MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

Al principio de nuestra Iglesia, nuestros hermanos y hermanas celebraban sus primeros cultos en las casas de familias y amigos hambrientos de la verdad del Evangelio. Sus casas eran sus templos. A medida que la Iglesia creció, se trasladaron a pequeños edificios de iglesia. Luego, a principios de la década de 1920, la Iglesia Apostólica en Caléxico compró el primer edificio de la Asamblea Apostólica. Hoy, 99 años después, la Asamblea Apostólica posee más de 2,000 propiedades en los Estados Unidos, con un valor estimado en el mercado de \$420 millones. Nuestros comienzos fueron humildes, pero Dios ha estado con nosotros. Dios ha sido fiel.

La primera convención de la Asamblea Apostólica se llevó a cabo en 1925 en San Bernardino, California. Aproximadamente 177 hermanos y hermanas se reunieron para ese evento histórico. El Señor bendijo a nuestra recién formada iglesia, que continuó creciendo. Con el tiempo, nuestras convenciones se trasladaron a lugares más grandes y auditorios a medida que la Iglesia crecía. Hoy en día, nos reunimos en centros de convenciones, donde miles de personas se congregan anualmente para celebrar a Cristo. El Señor nos ha llevado muy lejos. Él ha prosperado nuestro camino. El próximo año, nuestra organización celebrará su Centenario, y estamos planeando una celebración especial para esa ocasión. El año 2025 será un tiempo para celebrar nuestra doctrina, las victorias que el Señor nos ha dado y el progreso que hemos logrado a pesar de los desafíos que hemos enfrentado en el camino. Nuestro lema será: **"100 Años de Victoria."**

100 AÑOS: UN TIEMPO DE RENOVACIÓN

Los estudios han demostrado que, cuando una organización alcanza los 100 años de existencia, enfrenta un momento crítico de reflexión y oportunidad para su continuidad a largo plazo. Para las iglesias que llegan a su primer siglo de existencia, existen desafíos importantes que deben enfrentar. Algunas iglesias, para ese momento, comienzan a mostrar señales de decadencia. Los cambios generacionales y culturales, la secularización, la rigidez institucional, la pérdida de identidad religiosa y el aumento de la autonomía contribuyen al declive de denominaciones que alguna vez fueron fuertes y vibrantes. Si los líderes denominacionales no reconocen estas tendencias y buscan una renovación, comenzarán un descenso constante mientras su misión se desvía de la Gran Comisión dada por Jesucristo a Sus discípulos, hacia otros trabajos secundarios que realizan las iglesias. Por estas razones, muchas denominaciones históricas hoy enfrentan el problema del declive denominacional.

El Dr. Scott Thumma, profesor de Sociología de la Religión y director del Instituto Hartford para la Investigación Religiosa en la Universidad Internacional de Hartford, afirma que ***"en los próximos veinte años, probablemente veremos la mitad de congregaciones abiertas en comparación con las que tenemos ahora"***. ***Thumma señala que, "sin enfoques innovadores para la comunidad y el alcance, estas instituciones corren el riesgo de cerrar o ser reutilizadas"***.

BUSCANDO RENOVACIÓN Y PREPARÁNDONOS PARA EL AVIVAMIENTO

En el 99° año de nuestra historia, nuestra Iglesia se está preparando para una gran cosecha y renovación. Cuando uso la palabra “avivamiento”, me refiero a renovación. El avivamiento no es un sentimiento. No es una serie de servicios especiales de fin de semana. El avivamiento se fundamenta en la fe. Es intencional. Requiere inversión y persistencia. El avivamiento es un nuevo derramamiento del Espíritu Santo y un interés renovado en alcanzar a los perdidos y hacer discípulos. Por avivamiento, me refiero a un reenfoque en la misión de la Iglesia.

La historia relata los momentos en que la Iglesia experimentó renovación. En el libro de los Hechos, impulsada por la persecución, la Iglesia se dispersó desde Jerusalén y Judea hacia Samaria y luego hasta lo último de la tierra, renovando su compromiso con la Gran Comisión. Durante los avivamientos de los siglos XVIII y XIX, Dios levantó hombres como Jonathan Edwards, George Whitefield, John Wesley y Charles Finney para revitalizar la Iglesia a través del arrepentimiento personal y la santificación. Luego, a principios del siglo XX, Dios derramó su Espíritu de manera abundante sobre las almas que anhelaban el mover de Su Espíritu. El avivamiento no significa que alguien o un grupo de personas estén muertos. Significa simplemente que buscan renovación o ser refrescados por el Espíritu de Dios.

PREPARÁNDONOS PARA UN MOVER DE DIOS

Digo que nos estamos preparando para el avivamiento porque hemos estado esforzándonos por reorganizarnos, a través de la metodología de La Estrategia de Jesús, para una mayor cosecha durante los últimos diecisiete años. Un mover sostenido de Dios es el resultado de muchas cosas. Ocurre, ante todo, porque Dios, en Su soberana voluntad, ha determinado que así sea. Su soberanía está por encima de todas las cosas. Nada puede suceder hasta que Dios lo determine o lo permita.

Una pregunta importante es: ***“¿Cómo podemos saber que Dios está enviando avivamiento?”***

La respuesta, al menos en parte, es que los deseos de Dios se manifiestan en Su pueblo. Cuando Dios ha determinado moverse en la Tierra, comienza a mover los corazones de Su pueblo. Primero, Dios envía a Sus portavoces, Sus mensajeros, para proyectar una visión de lo que es posible con la ayuda del Señor. La oración y la consagración (separación del pecado) son señales distintivas del avivamiento. Un hambre por un mover de Dios (que los perdidos sean salvos), junto con una profunda introspección y arrepentimiento, son señales claras de que Dios está actuando. Las oraciones no solo se elevan a Dios; se alinean con la voluntad de Dios: la salvación de los perdidos. Entonces, el pueblo de Dios comienza a organizarse para un mover de Su Espíritu. Se descartan los odres viejos y se crean nuevos odres, porque los odres viejos no pueden contener el vino nuevo (Mateo 9:17). Surge un llamado al cambio. Este llamado al

MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

cambio nunca proviene primero de la mayoría. Los visionarios, aquellos que han visto la necesidad de una renovación, serán los primeros en clamar. Luego, otros los seguirán hasta que el refrescar toque a las multitudes.

Creo que el reenfoque de la Asamblea Apostólica, que comenzó en 2007, es ese realineamiento para nuestra Iglesia. Las oraciones por los perdidos, el enfoque en el evangelismo y el discipulado, y la restauración del ministerio de los santos (ministerios de grupos pequeños) son las señales preeminentes y los realineamientos fundamentales que hemos experimentado en preparación para una cosecha y un avivamiento mundial. El Espíritu Santo se está moviendo en la Asamblea Apostólica.

CRECIMIENTO CONTINUO Y DIVERSIDAD CULTURAL

A noventa y nueve años de su fundación, la Asamblea Apostólica está creciendo. Estamos creciendo numéricamente y expandiéndonos culturalmente. Dios se está moviendo.

UNA IGLESIA MEXICANA CON UNA VISIÓN MUNDIAL

Inicialmente, la Asamblea Apostólica comenzó enfocándose en alcanzar a la comunidad mexicana con el mensaje apostólico. El Avivamiento de la Calle Azusa, que comenzó en Los Ángeles, California, inicialmente tocó a la comunidad de habla inglesa. Pero Dios tenía el plan de **“derramar Su Espíritu sobre toda carne.”** Poco después de que comenzara el avivamiento, algunos hermanos mexicanos fueron llenos del Espíritu Santo. Algunos de esos hombres que fueron llenos del Espíritu Santo, habiendo recibido la revelación de la unicidad de Dios y el nombre de Jesucristo, menos de 20 años después, comenzaron la Asamblea Apostólica. A través de sus esfuerzos misioneros, nuestra iglesia creció para abarcar muchos otros países y culturas de habla hispana. Nuestro compromiso de alcanzar al mundo comenzó con alcanzar nuestra **“Jerusalén”**, la comunidad mexicana, y luego se expandió al mundo.

La Asamblea Apostólica debe mantener siempre su papel asignado por Dios de alcanzar a los latinos y su posición estratégica para alcanzar a la población hispana del mundo. Debemos ser más efectivos y crear estrategias para alcanzar las oleadas de inmigrantes que vienen a nuestro gran país en busca de una vida mejor. Así como la nación de Israel fue colocada en una región geográfica crucial, Palestina, para ser testigo ante las naciones de la grandeza de su Dios, la Asamblea Apostólica ha sido colocada en una tierra próspera para dar el Evangelio de Jesucristo a las personas que inmigran aquí. La iglesia debe reconocer su lugar estratégico en el plan de Dios y su misión de crear estrategias efectivas para alcanzar a nuestros hermanos y hermanas de habla hispana.

INVIRTIENDO EN NUESTRAS FUTURAS GENERACIONES

Con las segundas y terceras generaciones de apostólicos en la Iglesia, surgió un llamado al cambio dentro de nuestras filas. Como resultado, comenzamos a celebrar actividades bilingües. Eventualmente, se formaron las primeras congregaciones de habla inglesa. Este movimiento alcanzó su punto máximo cuando comenzamos a celebrar nuestras Convenciones Nacionales de Jóvenes, que se convirtieron en la actividad bilingüe más concurrida de nuestra Iglesia, celebrada cada dos años.

Debido a que estamos creciendo culturalmente, en los últimos años ha surgido un renovado interés por las necesidades de la comunidad apostólica de habla inglesa. Nuestra iglesia necesita ofrecer actividades en Inglés, pero la necesidad más urgente de la comunidad apostólica de habla inglesa es que el liderazgo organice y represente las necesidades de sus miembros.

Entendemos que el mandato de la Iglesia de alcanzar a todas las personas con el Evangelio incluye una inversión en nuestros hijos y en los hijos de nuestros hijos. Para que Dios hiciera **“naciones y reyes de él”**, Abraham tendría que poner gran importancia y atención a sus descendientes. Las futuras generaciones siempre han sido centrales en los planes redentores de Dios, y continúan siéndolo. Los planes de Dios para Abraham eran tan grandes que una sola generación no podría entender lo que Dios tenía reservado. Tomaría casi 640 años para que Dios hiciera una multitud innumerable de los descendientes de Abraham. Dada esta verdad, debemos priorizar la necesidad de invertir en las generaciones venideras y futuras de los apostólicos de habla inglesa en nuestra nación. Eso significa que la Iglesia debe abrazar plenamente la diversidad cultural que ahora está experimentando.

Hace algunos años, el Presidente John Fortino inició una comisión para investigar las necesidades de la comunidad apostólica de habla inglesa. Después de una extensa investigación y estudio, la comisión hizo varias sugerencias. Sugirieron la formación de sectores de habla inglesa donde fuera posible en la Asamblea Apostólica. La formación de una Comisión Presidencial Nacional supervisaría la implementación del idioma Inglés en las iglesias de la Asamblea Apostólica a nivel nacional. También propusieron metas a largo plazo como la implementación de una Conferencia Nacional en Inglés, la adición de un nuevo miembro de la Mesa Directiva General que lidere y represente el ministerio de habla inglesa de la Asamblea Apostólica, y el establecimiento de una estructura de liderazgo nacional permanente para el ministerio de Inglés de la Asamblea Apostólica. Algunas de estas sugerencias ya se han implementado; otras aún están por implementarse.

CRECIENDO EN DIVERSIDAD CULTURAL

El Censo de 2023 de nuestra Iglesia resalta otra área donde la Asamblea Apostólica ha crecido culturalmente. La Asamblea Apostólica es ahora una iglesia multicultural,

MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

multirracial y multilingüe. El censo más reciente muestra que la Asamblea Apostólica ahora está presente en 51 países alrededor del mundo. Dentro de las filas de la Asamblea Apostólica, el nombre de Jesús se predica en más de 30 idiomas a nivel mundial. De hecho, las regiones del mundo donde la Asamblea Apostólica está experimentando su crecimiento más rápido son la India, África y Asia. La Asamblea Apostólica, más que nunca, está creciendo para incluir muchas culturas y pueblos. Estamos comprometidos a hacer grande el nombre de Jesucristo en todas las naciones.

CRECIMIENTO NACIONAL E INTERNACIONAL

La Asamblea Apostólica también está creciendo numéricamente. En los Estados Unidos, en 2023, la Asamblea Apostólica creció un 4.9 por ciento. El objetivo era alcanzar una tasa mínima de crecimiento del siete por ciento. Ahora estamos allanando el camino para que esos objetivos de crecimiento sean alcanzados y superados. Aunque un número considerable de iglesias no reportó su crecimiento el año pasado, con los números que sí recogimos, podemos decir que debido al compromiso de la Asamblea Apostólica con las Misiones Internacionales, nuestra iglesia creció internacionalmente a una tasa increíble de aproximadamente 95.66 por ciento. ¡Eso significa que, en 2023, la Asamblea Apostólica creció a una tasa del 61.03 por ciento a nivel mundial! Noventa y nueve años después de nuestros humildes comienzos, la Asamblea Apostólica está creciendo más rápido que nunca a nivel global.

RENOVANDO LA VISIÓN:

UNA VISIÓN DE CRECIMIENTO HOLÍSTICO PARA LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

La Asamblea Apostólica tiene una visión de expansión y crecimiento continuo. Hace dieciocho años, Dios dio a nuestros líderes una visión para el futuro crecimiento de nuestra iglesia: La Estrategia de Jesús. A lo largo de los años, esa visión ha sido discutida, debatida e incluso desafiada. Recientemente, ha ganado mayor aceptación. Los pastores cuyas iglesias están creciendo han implementado la visión en sus iglesias locales. La visión es La Estrategia de Jesús, y está produciendo resultados.

La Mesa Directiva General también está trabajando para expandir la visión e incluir RoadMap. RoadMap fue dado para enfocar a la Iglesia en medir ciertos aspectos del crecimiento de la iglesia, a través de la perspectiva de la salud espiritual. La idea es que las cosas vivas y saludables se multiplican naturalmente. Las iglesias saludables crecen naturalmente.

Durante los próximos dos años, vamos a integrar la Estrategia de Jesús con RoadMap. El objetivo es tener, en la Asamblea Apostólica, un plan de crecimiento 360° que incluya estrategias para evangelismo, discipulado (La Estrategia de Jesús) y salud de la iglesia (RoadMap).

MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

Este año, introduciremos la segunda parte del plan para hacer crecer la Asamblea Apostólica: un Plan de Crecimiento Holístico 360°. El plan estará compuesto por cuatro partes principales: evangelismo, discipulado, liderazgo saludable en la iglesia e iglesias locales saludables.

Peter Wagner, en su libro *Church Growth and the Whole Gospel*, escribió lo siguiente: ***“El crecimiento de una iglesia es un subproducto natural de su salud. Cuando las dimensiones espirituales, relacionales y organizacionales de una iglesia están en equilibrio, el crecimiento numérico inevitablemente seguirá.”***

Alrededor del mes de enero de 2023, un expresidente de nuestra iglesia me aconsejó que ***“me enfocara en los Pastores de la Asamblea”***. Eso es precisamente lo que vamos a hacer. Nos vamos a enfocar en la iglesia local y sus necesidades. El Pastor y sus equipos de liderazgo son los miembros más críticos y significativos de la estructura de liderazgo de la Iglesia. Si ellos son saludables, la Iglesia prosperará. Cuando un hombre comienza una Nueva Obra, predica el Evangelio a los perdidos, bautiza a aquellos que buscan la Salvación, da estudios bíblicos, ora por los enfermos, expulsa demonios y hace la obra del ministerio. Luego, a medida que su iglesia crece, discipula a otros para hacer la obra del ministerio mientras él visiona, planea y organiza el crecimiento futuro. Los pastores y sus equipos de liderazgo son cruciales para la salud de la Iglesia. Como organización, abrazamos los principios de liderazgo de servicio, ejemplificados en la vida de Jesucristo, donde los líderes en posiciones más altas de autoridad sirven y apoyan a los líderes bajo su supervisión. Esto significa que el liderazgo Nacional y Distrital trabajan juntos para apoyar las necesidades del Pastor de la iglesia local y su equipo de liderazgo. Esa es la manera en que imaginamos que será nuestra Iglesia, mientras abrazamos el Plan de Crecimiento Holístico 360° juntos.

CONCLUSION

Noventa y nueve años después de nuestros humildes comienzos, nuestra Iglesia está lista para el avivamiento. Nuevas estrategias para la evangelización y el discipulado, así como la restauración del ministerio de los Santos (ministerio de grupos celulares), son señales claras de que el avivamiento está aquí. Si vamos a continuar creciendo y si las futuras generaciones van a ver un movimiento sostenido de Dios, tendremos que avanzar con valentía. Así como nuestros fundadores creyeron en Dios, planificaron y se organizaron, mirando al futuro con esperanza y fe, nosotros también debemos planificar y organizarnos, y reestructurarnos para la prosperidad futura de la Asamblea Apostólica.

MENSAJE PRESIDENCIAL A LOS PASTORES DE LA ASAMBLEA APOSTÓLICA

Termino con las palabras del profeta Jeremías al pueblo de Israel que anhelaba la renovación y restauración nacional: **«11 Porque yo conozco los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza. 7 »**. Mientras nosotros, los líderes de la Asamblea Apostólica, miramos hacia el futuro de nuestra iglesia, buscando la renovación nacional, declaramos por fe que nuestros días más brillantes están ante nosotros. Mi deseo, y el deseo de la Junta General, es que Jesucristo, el Señor de la iglesia, bendiga a la Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús. Que Dios bendiga a la Asamblea Apostólica.

En Cristo,
Obispo Felipe Álvarez Salazar
Presidente, Pastor General, AAFCJ

